

## BRASIL

Durante las primeras décadas del presente siglo, las organizaciones de mujeres dedicaron sus mejores esfuerzos a la conquista del derecho al voto, logrando sus objetivos en 1932, aunque debilitando el perfil auténticamente feminista que se había diseñado desde la segunda mitad del siglo pasado con Francisca S. Da Motta Diniz y otras pioneras.

Paralelamente a un grupo de mujeres, encabezado por escritora María Amelia Vaz da Carvalho, protagonizada la idea de ello la mujer debía competir con el hombre la sucia urbana emergente, convirtiéndose en una especie de amazona de nuevo tipo. Otras, como Leolinda de Figueiredo Dalto, promovían clubes femeninos de tiro, que se incrementaron a raíz de la primera guerra mundial.

Importante experiencia política, de carácter autónomo fue la creación del partido feminista en 1910, al cual nos hemos referido en el capítulo anterior. Diez años más tarde, Bertha María Júlia Lutz fundó la liga por la "emancipação intelectual de a mulher". Bertha escribió en 1918: "no debemos resignados a ser subalterna de este mundo. Es cierto que si casi todo depende en la actualidad del hombre. Los una de las mayores fuerzas de la emancipación del progreso está nuestro poder... Debemos ser iguales intelectualmente, dejar de pensar en que las mujeres sólo es eso lo para distraer. Para conseguir este resultado, para mostrar la equivalencia, es de ser un esfuerzo individual y colectivo. Una demostración práctica tiene un valor infinitamente superior a cualquier otra cosa, y eso es lo único que conviene... Para ese fin, propongo hacer un ensayo de fundación de una liga de mujeres brasileñas. No propongo una asociación de "sufragistas" que quiebre las vidrieras de la avenida, sino una sociedad brasileña que comprendan que la mujer no ha de decidir parasitariamente de su sexo, aprovechando los instintos animales el hombre, sino que debe ser útil, instruir a sus hijas y ser capaz de cumplir con esos deberes políticos".<sup>1</sup> Esta bióloga, una de las feministas participó en la primera conferencia americana mujeres, realizada en Baltimore, creando poco después de la federación brasileña para el progreso femenino. Junto a ella actuaba María las Cerda de Moura: "pocas feministas brasileñas de este periodo tomaron posiciones radicales como ella, que se opone a la iglesia al capitalismo y el militarismo".<sup>2</sup>

La obtención del voto femenino no significó una inmediata incorporación de la mujer había política; en las elecciones de 1933 se inscribió solamente el 15% de las mujeres. Una de ellas Carlota Pereira de Queiroz, salió elegido en la región de São Paulo. Al año siguiente, Bertha Lutz ganó el cargo de diputada, contribuyendo en el parlamento a crear una Comisión para Estatuto de la Mujer.<sup>3</sup>

Las mujeres como se incorporaron masivamente al trabajo "productivo" durante el proceso de la industrialización de algunas sustituciones, acelerando parte de la década del treinta. Millones de mujeres campesinas migran a la ciudad en la era del estado "novo" de Getulio Vargas, entrando en contacto con la numerosa y migración femenina proveniente de Europa desde la primera guerra mundial.

Anarquismo -cuya fuerza quedó expresada en la huelga general de 1919- influyó sobre las mujeres obreras promoviendo sentido más libertario de existencia. A su vez, el PC -fundado en 1922- que facilitó la incorporación un sector de mujeres de la política, aunque sin valorar la lucha por las reivindicaciones específicas.

El engrosamiento de las funciones del Estado permitió, asimismo, la integración de las mujeres a los puestos públicos, reforzando el curso emergente de las capas medias asalariadas durante los gobiernos de Juscelino Kubitschek, Janio Quadros y João Goulart. El proceso de sindicalización de la mujer y su participación política fue cortado drásticamente por el golpe militar de 1964, que inauguró una era de veinte años de dictadura. Al igual que en otros países latinoamericanos, los militares torturaron, vejaron, encarcelaron y desterraron a las mujeres de avanzada social y política.

En la semiclandestinidad comenzaron a gestarse los primeros grupos feminista desde principios de la década del 70. Un paso significativo para superar la dispersión y atomización organizativa fue el Primer Congreso de Mujeres Metalúrgicas de São Bernardo do Campo e Diadema, celebrado en 1978, año en que también se efectuó el encuentro sobre la participación de las mujeres en el movimiento de trabajadores. Al año siguiente, se realizaron congresos de

obreras, dueñas de casa y periodistas, que prepararon el terreno para la convocatoria del Primer Encuentro nacional de Mujeres en 1979. El Movimiento de emancipación de la mujer fue perfilando sus posiciones en 1980 con el Encuentro de los grupos feministas.

La actividad feminista en los sectores populares –más tempranamente concretada que en otros países latinoamericanos- se reflejó en 1981 y 1982 con numerosos encuentros de mujeres gráficas, bancarias, textiles, empleadas domésticas, profesoras y universitarias, como asimismo de congresos a nivel regional: Belo Horizonte, Bahía, Osasco, Campo Lindo, Río de Janeiro y São Paulo.

Las feministas lograron realizar su Segundo Encuentro Nacional en 1982, donde avanzaron en un diseño más adecuado a la realidad nacional y a las especificidades de la mujer brasileña, cruzada por problemas tanto étnicos como de clase y discriminación sexual. Las compañeras exiliadas en Europa, que habían empezado a retornar al país, reforzaron la praxis feminista tanto en la práctica como en la teoría. Paralelamente, el desarrollo de una nueva concepción partidaria y un mejor tratamiento de la relación partido-nuevos movimientos sociales, entre ellos el feminista, facilitó la interrelación entre las militantes de partido y las militantes de los grupos feministas.

Esta actitud menos rígida, tanto de unas como de otras, contribuyó al éxito del Primer Encuentro de las Mujeres trabajadoras, efectuado en febrero de 1985 en São Paulo, del encuentro de la Trabajadora Rural y de las barriadas y “favelas” en agosto y septiembre de ese año respectivamente. Una expresión de ese nivel orgánico fue la realización del Tercer congreso latinoamericano de Mujeres a principios de agosto de 1985 en Bertioga.

En ese año existían 2 grupos de mujeres en Acre, 1 en Alagoas, 2 en Amazonas, 80 en Bahía, 7 en Ceará, 2 en Espírito Santo, 7 en Goiás, 1 en Maranhão, 14 en Minas Gerais, 1 en matto Grosso, 1 en Pará, 6 en Paraíba, 4 en Paraná, 2 en Pernambuco, 2 en Piauí, una treintena en Río de Janeiro, 1 en Río Grande do norte y 8 en Río Grande do Soul, 6 en Santa Catarina, 1 en Sergipe y cerca de 50 en São Paulo.

Este nivel de organización, apoyado por innumerables publicaciones y títulos editoriales importantes han convertido al brasileño en uno de los más significativos del movimiento de mujeres de América latina y del Caribe.

---

<sup>1</sup> BERTHA LUTZ: “**Cartas de Mulher**”, en el libro de JUNE E. HAHNER: **A Mulher brasileira e suas lutas sociais e políticas: 1850-1937**, Ed. Brasiliense, São Paulo, 1981, Apéndice, p. 139 y 140.

<sup>2</sup> Ibid, p. 102 y 103.

<sup>3</sup> HELEIETH IARA SAFFIOTI: **A mulher na sociedade de classes. Mito e realidade**, Ed. Quatro, São Paulo, 1969.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enriquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.